

18-25
de enero
de 2021

SEMANA DE
ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS



*Permaneced en mi amor y
daréis fruto en abundancia*
(cf. Juan 15, 5-9)

“Un encuentro entre personas con un mismo deseo”

TEMA DE LA SEMANA

El próximo lunes comienza la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, este año con el lema “Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia”. Ya era una tradición que cada año, con motivo de esta jornada, se celebrara un encuentro ecuménico en la diócesis en el que participaban

las diferentes confesiones cristianas que conviven en Asturias. Este año no se celebrará, debido a las circunstancias sanitarias, pero contamos con el testimonio del sacerdote ortodoxo rumano Florin Nicolae Goia, que comparte en esta entrevista el día a día de su comunidad en esta tierra

¿Qué significa para usted y su comunidad este acto ecuménico que se celebra

ba cada año con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos?

Este acto institucional, que era un encuentro de iglesias cristianas, se convertía en un acto personal, donde nos dábamos cita personas creyentes con un deseo, según la palabra de nuestro Señor: “que todos sean uno, como Tú Padre estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros para que el →

CARTA DEL ARZOBISPO

“La virtud de hacer discretamente el bien”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose...”

(Jn 1,35-42) Pág. 3

ACTUALIDAD

La parroquia de Begoña: 50 años en Gijón

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

ArchiOviedo

www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

Archioviedo

Arzobispado de Oviedo

→ mundo crea que Tú me enviaste", según el evangelista San Juan. Y me gustaba no sólo el acto en sí, sino también la preparación. Durante estos años hemos hecho amistades, nos hemos conocido, y noto mucho el cariño con el que la gente nos recibe, también la curiosidad de los demás por conocer y entender nuestra manera de acercarnos al Señor. Es un acto que recibimos con mucha alegría y mucho amor.

La relación entre la Iglesia católica y la ortodoxa rumana es muy positiva en Asturias.

Sí, tengo muchos amigos entre los sacerdotes, y también conozco otras personas que están en parroquias, catequistas, no sólo en Gijón sino en toda Asturias. Colaboramos en algunas situaciones, como cuando familias rumanas que no saben que existe una iglesia ortodoxa y acuden a la iglesia católica, son informadas por los sacerdotes de que estamos, y de que quizá les podemos atender mejor por el idioma y por la tradición. Además también contamos con un gran apoyo de la Iglesia católica para la celebración de la Pascua. Cada año, alguna parroquia nos ofrece ayuda para poder celebrar la Vigilia Pascual y todo lo que supone para nosotros, teniendo en cuenta que es el momento en el que más gente acude a la sagrada liturgia y nuestro local es muy pequeño. En este sentido quiero dar



Florin Nicolae Goia.

las gracias especialmente a la parroquia de San Nicolás del Coto en Gijón.

¿Cómo es el día a día en la parroquia de San Antonio el Grande, en Gijón?

Los fieles de nuestra parroquia son en su mayoría gente joven y trabajadora. Por eso intentamos adaptar los horarios para que puedan acudir. Estamos celebrando cada domingo, cada fiesta, también entre semana. Tenemos bautizos, bodas, entierros de vez en cuando. Y hay una parte importante de la comunidad que son las señoras que trabajan como internas. Para ellas es difícil

llegar a la iglesia, pero es muy importante que las podamos atender. Están solas, otros tienen familia y se apoyan unos a otros pero para ellas es difícil de llevar lo que supone estar fuera de su casa, sin su familia, en el extranjero. Estamos presentes 24 horas en la vida de la gente, en la medida en que se pueda.

¿Cómo está viviendo la comunidad rumana el fenómeno de la pandemia?

La comunidad rumana como toda la sociedad está afectada por la pandemia. Nos vemos afectados también en nuestro culto, en nuestras relaciones, y sobre todo observamos que la gente necesita apoyo espiritual: se ve muchas veces solos, desesperados y con la incertidumbre por el día de mañana. Están también todas esas medias de seguridad, las limitaciones de aforo, y hay gente que necesita ayuda, que pierde el trabajo, y situaciones muy duras como cuando hace poco tuvimos que asistir a unas personas que vivían debajo de un puente de Gijón.

Proyecto en India de Manos Unidas

Financiado gracias a lo recaudado el año pasado por las comunidades religiosas de la diócesis

Las comunidades religiosas en Asturias han financiado, gracias a lo recaudado en la Campaña contra el Hambre del año pasado, la construcción de un nuevo dormitorio y sala de estudios para 50 niñas de familias marginadas de los campos de té, en la localidad de Assam (India). Todas las niñas proceden de los pueblos de los alrededores, donde no tienen posibilidades de recibir una educación, y estudian en el colegio, tanto en los niveles de Primaria como de Secundaria. Las menores se alojan en el "Convento del Auxilio" anexo, dirigido por las religiosas salesianas de don Bosco, en Mabjat, y por lo general sus familias no pueden hacer frente a los gastos de su educación, por lo que pagan muy poco, o pagan en especie (vegetales, leña), haciéndose cargo la propia congregación de todo lo que les pueda hacer falta para completar sus estudios y la vida cotidiana. Hasta el momento, las niñas se alojaban en tres pequeños cuartos de la comunidad,



Niñas del Convento del Auxilio, de las religiosas salesianas, en India.

entre ellos, el cuarto de invitados, y usaban sus habitaciones también como sala de estudios. Ahora, tienen todos los servicios, incluyendo los aseos, bajo el mismo techo, algo que ha sido muy celebrado, así como un cuidado y seguimiento más estrecho por parte

de su supervisora. A pesar de no poder contribuir económicamente a la obra, los beneficiarios del proyecto, que se estiman en total en unas 250 personas, han participado activamente a través de las reuniones del AMPA. También, según informa la congregación, el líder del pueblo ha brindado su apoyo facilitando los permisos requeridos para la obra. El párroco local, ha estado pendiente del proyecto y la diócesis de Tezpur ha colaborado proveyendo láminas de hojalata, en vez de madera, para la preparación del suelo, siendo esta una opción más barata.

noticias de iglesia

✓ Este **domingo, 17 de enero, se celebra la Jornada de la Infancia Misionera**, una obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños de todo el mundo. En esta obra los niños ejercen como pequeños misioneros y son protagonistas de la Evangelización. Infancia Misionera da a los niños un papel protagonista en el servicio misionero: ellos son los agentes, donantes y receptores de la tarea misionera.

El dinero recaudado en todo el mundo pasa a formar parte de un Fondo Universal de Solidaridad, desde el cual se distribuye para proyectos infantiles de las 1.115 diócesis que son consideradas Territorios de Misión. En 2020 se financiaron 2.800 proyectos que han logrado que millones de niños puedan, entre otros, tener un refugio para vivir, recibir catequesis y conocer a Jesús, ir a la escuela, comer y jugar sin tener que trabajar o tengan acceso a medicinas y a doctores. España ocupa el segundo lugar en el ranking de países que más aportan a Infancia Misionera, solo por debajo de Alemania. En el año 2020, España aportó 2.162.193,92 euros, de los que se beneficiaron niños de 39 países.

✓ La **Conferencia Episcopal Española facilita en su página web (www.conferenciaepiscopal.es) el documento necesario para cumplimentar y firmar el “testamento vital”**, es decir, la “expresión escrita de la voluntad de un paciente sobre los tratamientos médicos que desea recibir, o no está dispuesto a aceptar, en la fase final de su vida”. El testamento vital también especifica que se administren los tratamientos adecuados para paliar los sufrimientos, pero que no se aplique la eutanasia. Se explica también en qué condiciones firmarlo y dónde entregarlo.

CARTA DEL ARZOBISPO

La virtud de hacer discretamente el bien

Hay una virtud humana que siempre suscita admiración, porque viene a ser el marco existencial de una persona, a partir del cual los demás talentos encuentran su lugar justo y adecuado. Me estoy refiriendo a la discreción. Una persona discreta es la que no hace alarde de sus logros ni maquilla sus fantasmadas, no pasa factura para cobrar a los incautos, ni se aprovecha de cualquier cosa para hacer su propio agosto en cualquier época del año. Una persona discreta es la que sabe estar siempre haciendo lo que le corresponde y un poco o un mucho más, sin darse jabón ni recabar homenajes, ni votos electorales, ni aplausos lisonjeros, ni una calle en la ciudad o una capilla en la catedral de turno.

Precisamente, en la gran historia cristiana que tiene su comienzo en Jesús, en María y en José, la figura de este último representa el gran modelo de discreción. San José acertó a situarse en su taller de artesano en aquel pueblecito de Nazareth. Tomó sobre sí el cuidado de María y del pequeño Jesús, ante los cuales adoptará con enorme generosidad su custodia con toda la ternura y todo el afecto que cabe pensar, sin dejarse notar.

El papa Francisco ha querido dedicar un año jubilar a la memoria de San José, el discreto. Pero el Santo Padre ha querido subrayar la discreción de San José, alargándola a tantos que en nuestros días la viven también dentro de esta circunstancia que tanto nos asola y nos deja temerosos ante la incertidumbre que está sembrando la pandemia Covid-19. Esta es la conexión que ha dibujado el papa Francisco al respecto y que reproduzco por su belleza y oportunidad:

«Al cumplirse ciento cincuenta años de que el beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, lo declarara como Patrono de la Iglesia Católica, quisiera — como dice Jesús — que “la boca hable de aquello de lo que está lleno el corazón” (cf. Mt 12,34), para compartir algunas reflexiones personales sobre esta figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana. Este deseo ha crecido durante

estos meses de pandemia, en los que podemos experimentar, en medio de la crisis que nos está golpeando, que “nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. [...] Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos”. Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud».

Son hermosas estas palabras y de acuciante actualidad cuando vemos que no está sólo en nosotros salir airoso de la crisis de la pandemia. Hemos de encomendarnos a este santo discreto e importantísimo, San José, en momentos de profunda dificultad para nuestras vidas. Que su discreción sea un acicate para hacer también nosotros el bien que vemos en Dios, mientras somos instrumentos de la paz que Él reparte con nuestras manos.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



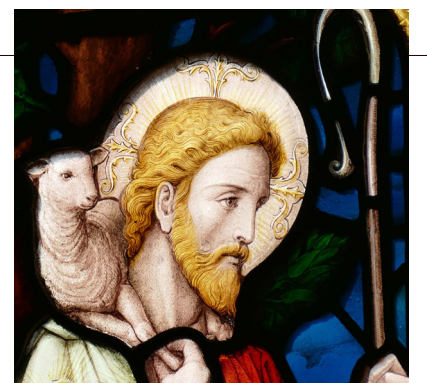
Evangelio del domingo

Jn 1, 35-42

Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía

y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».



La parroquia de Begoña: 50 años en Gijón

La devoción a la Virgen de Begoña lleva siglos en la ciudad, y en 1970 se levantaba el templo actual

Es llamativo, pero a lo largo de estos meses, un buen número de parroquias de Gijón están celebrando su cincuenta aniversario, medio siglo de vida compartiendo y viviendo la fe entre los fieles de sus propios barrios. Una de ellas es la parroquia de Nuestra Señora de Begoña, en pleno centro de la ciudad. El 22 de noviembre de 1970, fiesta de Cristo Rey, nació la parroquia de Begoña. Días antes, el 30 de octubre, el entonces Arzobispo de Oviedo, Mons. Gabino Díaz Merchán, había firmado un decreto por el cual, la antigua capilla de Begoña se convertía en parroquia. Al frente se encontraban los padres Carmelitas, que habían llegado a Gijón en el año 1928: "En la calle Caveda tenían un local para vivir y ayudaban en la parroquia de San Lorenzo", explica el padre Fidel Hernando, párroco actual de Nuestra Señora de Begoña, que recuerda que asumieron la responsabilidad de la entonces capilla de Begoña en el año 1934, al ser expulsadas en 1931, durante la II República, las religiosas reparadoras, encargadas de cuidarlas hasta el momento.

Lo cierto es que la advocación de Nuestra Señora de Begoña no es propiamente asturiana, y la tradición cuenta que fueron unos marineros de Vizcaya, que iban a pescar a Terranova, los que, al verse en peligro envueltos en una tempestad, acudieron a su patrona, prometiéndole dedicarle un templo en el primer lugar donde recalasen, si llegaban con vida. Y fue en las cosas de Gijón. Actualmente, existe documentación que prueba que ya en el siglo XVIII había una capilla en la ciudad dedicada a la Virgen de Begoña.

Ubicada en pleno centro, podría tildarse como la parroquia "más madrugadora", porque abre sus puertas a las siete y cuarto de la mañana. Y un goteo incesante de personas



Iglesia e imagen de Nuestra Señora de Begoña.

pasan por ella, bien a hacer una visita, bien a participar en la eucaristía. "Es un privilegio, el hecho de que pase tanta

gente por el templo", señala el párroco, que añade, además, que "la comunidad es muy comprometida", estando activos "los grupos carmelitas típicos nuestros que suponen un gran aporte para la ciudad desde nuestro carisma, como el Carmelo Seglar, la Cofradía de El Carmen o el Gru-

po de Oración Teresiana, y también otros grupos habituales en las parroquias, como el grupo de reflexión de Biblia, el de Liturgia, o el grupo Misionero Santa Teresita, que está muy comprometido".

Junto a ellos, destaca también el "Hogar", que en estos últimos tiempos tuvo que ser suspendido a causa de la pandemia. "Los miércoles, sábados y domingos por la tarde, se reúnen en torno a 95 ó 100 ancianos, que pasan el rato allí, distrayéndose, jugando, y es un momento muy bueno e interesante porque así salen de casa y socializan entre ellos, se sienten activos y hablan con personas de su edad".

La pandemia ha obligado a posponer las celebraciones del 50 aniversario de la parroquia, pero en el deseo de su párroco, de la comunidad de carmelitas y de todos los fieles se encuentra celebrarlo como se merece. Como también tendrá su momento señalado ese Año de San José que, el pasado mes de diciembre, instauraba el Papa Francisco para este 2021, y que tanta importancia tiene en la congregación, debido a la devoción que le profesaba Santa Teresa.

CON JESÚS A NAZARET
¡SOMOS FAMILIA!



LOS NIÑOS DEL MUNDO TE NECESITAN

Colabora con Infancia Misionera



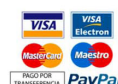
Por Bizum: haz un donativo en la app de tu banco al 00500



Por transferencia:
Destinatario - Obras Misionales Pontificias
ES32 0049 5117 2821 1009 4950



Por teléfono: 91 590 00 41
(9:00 - 14:00)



Por la web:
www.infanciamisionera.es